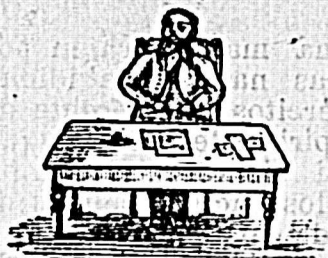


DIRECTOR Y REDACTOR:  
JOSÉ PUIG Y ROIG

Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper:

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	S 0.40
En la Campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del día	0.10
Idem atrasado	0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

## SUMARIO

León Gambetta.—La Religión.—Tertulia, por Rodolfo de Albayalde.—¡Palo! por Clarito.—El primero de año, por José Puig y Roig.—Un año más! (Soneto), por Luis F. Sonatosa.—La Juventud, por Lamar-tine.—Crónica.—Indicador.—Avisos.

## LEON GAMBETTA

¡GAMBETTA! Al revés de todo cuerpo físico, puramente material, que á medida que va prolongándose la visual, más diminuto se muestra, hasta hacerse casi imperceptible, y dentro de unos segundos mas, concluye por desaparecer del todo, confundido en la vaga sombra en la distancia, la figura, la simpática figura de LEÓN GAMBETTA, cuanto más remota y lejana va quedando la fecha de su caída, la hora de la rendición de sus despojos á la tierra, más grandiosa, más colosal reaparece á nuestros ojos. ¡Qué hombre! Ese si que fuera un hombre, tal vez ese mismo hombre que el filósofo Diógenes se afanaba, farol en mano, por encontrar sobre el haz del planeta.

Hemos leído algunos de sus discursos y hemos quedado siempre suspensos, sinó de sus labios, por la distancia, de sus ideas. Elevación de concepto, corazón, mucho corazón y gallanura y valentía espontánea en la forma.

“La France dira ce qu'elle pense de ces hommes qui cherchent toujours á la trahir! La France dira ce qu'elle pense de ces audacieux et faibles et méchants citoyens!...”

Pero ¿á qué llenar carillas con frases de todos conocidas, del gran republico?

En la conciencia están de todos, amigos ó enemigos, correligionarios ó adversarios los méritos de nuestro, ligeramente, biografiado.

Ya como simple estudiante le vemos, según la historia, distinguirse y llevar la batuta en las interesantes discusiones sostenidas entre camaradas de reunión en una estancia, para ellos reservada, en cierto café del barrio Latino de París, y con arengas y proclamas rumorosas, llenas de fuego y de placida armonía, nacidas en pecho generoso, rociaba de dulces y suaves anhelos el espíritu de los que tenían la fortuna de escucharle, á manera que la cascada de la huerta brota abundosa sus limpidas aguas del manantial para dar vida y aliento á los frutos y flores que la circundan.

Su estos luminosos comienzos del niño, se puede decir, que empiezan á dar á conocer la talla del hombre, la medida del atleta del pensamiento y de la acción, del mañana.

¡Qué desgracia! Morir en hora tan inoportuna! Morir cuando la experiencia de los años empezara á preparar al apóstol de la idea, y no sólo de la idea, si que también de la obra, para grandes hechos. Diganlo, si no, esas heroicas ascensiones en globo en la capital de Francia, para correr, volar á la ciudad de Tours, con el objeto de preparar la defensa de su suelo querido de la Francia, en los puntos de más peligro, para la integridad de la patria, contra el férreo casco del conquistador.

¡Qué infortunio, desaparecer de una manera tan rápida cuanto inesperada del vasto escenario de las luchas de la política por el triunfo de la santa causa!

Cuando llegó hasta nosotros la noticia de la herida en la mano, en caída de un pequeño rasguño, si sentimos el incidente, no abrigamos el temor de vernos, dentro de poco privados de los servicios de patriota tan eminente, de hombre de tal valía; mas al hacernos capaces del desenlace fatal, somos españoles, pero, á la par del primero de los corazones franceses, dejamos escapar desde el fondo de nuestro pecho un ¡ay! desgarrador, de dolor.

La Providencia, la Alta Providencia sabe lo que se hace y el porqué de las cosas que suceden. La Francia de hoy, aún con haber sufrido la pérdida de uno de sus más distinguidos campeones de la democracia, no es, no, la Francia retrógrada, monárquica de ayer; no es, no, la Francia de los malos Louisies ni de los casi, casi peores Napoleones chicos, pero debemos suponer que al frente de los destinos de un pueblo para los cuales había sido dado al mundo GAMBETTA, no menos, sinó que mejor marcharía la Francia á la cabeza de los progresos en la gobernación de los pueblos.

Pero bajemos un poquito el tono del sentimiento y demos á conocer siquiera en forma, sinó elegante, terminante y precisa, algunos pormenores y rasgos culminantes del hombre de un temple de alma tan raro aún en el pequeño mundo de los escogidos.

Desde muy joven militó en el partido de los derechos del hombre, vale decir que nació á la vida política republicana.

Amigo de lo nuevo, subió á la cumbre debido á sus propios méritos personales.

La prensa le contó en su seno como uno de sus obreros más capaces y convencidos, á la vez que ejercitaba sus funciones de abogado.

Fue electo diputado y en ese puesto es que cimentó bien pronto su fama de luchador incansable, de las ideas mas avanzadas de por aquel entonces.

Fue nombrado miembro de la Defensa Nacional, haciendo, aunque por desgracia sin éxito,

ba para consolidar su carecomido poder, y él fue, GAMBETTA, el primero que en la Cámara proclamara la República, no bien acababa de rendir Napoleón su espada en Sedan.

Naturalmente, cómo hombre falible, como obra también imperfecta, humana, entre otros muchos errores, se le achaca el de no haber sabido siempre refrenar á tiempo sus pasiones y, por lo tanto, no haber procedido, á veces, con espíritu sereno y conciliador, para avanzar, aunque con marcha lenta, con paso firme y seguro.

Y no faltan quienes digan que durante los tiempos de la referida Defensa Nacional,—de la cual él era el alma, y que en mal hora se inició, porque aquella guerra, aseguran, debió terminarse en Sedan—no dió muestras de verdadero genio organizador, ni de político severo, ni de administrador cuidadoso, ni siquiera de saber imprimir en sus proclamas el sello de la verdadera grandeza de la causa que representa-



## LEÓN GAMBETTA

† EN PARÍS EL DÍA 1.º DE ENERO DE 1883

todo lo humanamente posible en holocausto á la patria.

Mas tarde, Presidente de la Cámara, su ascenso en el gran partido republicano, del que era el cabeza, fue siempre mayor.

El, más que ninguno, contribuyó á aplastar la hidra de la monarquía que otra vez asomaba la cabeza bajo la custodia del gobierno de Mac-Mahón, Presidente de la República.

Llegó también al ministerio como una esperanza, como una realidad de un sueño por todos los que conculgaban con su credo; y fué en el gobierno brazo vigoroso, sostenedor de los principios mas puros de la democracia, aunque desgraciadamente, al golpe pertinaz del hacha de la intriga por la envidia, cayó el árbol de la idea sin dar los frutos que de él se esperaban, y volvió, diríase que apresuradamente, á la Asamblea, á su verdadero puesto, por las condiciones de tribuno elocuente y de verdadero jefe director de un partido, que reunía.

Más sus relevantes dotes de gran político se hicieron carne en la ruda oposición que hicieron contra la guerra franco-prusiana del 70. É no la quería, quizá presintiendo la catástrofe, al mismo tiempo que Napoleón ¡infeliz! la deseaba;

pero no descuidan éstos que tales cosas aseveran la apoteosis de añadir que es justicia reconocer que, como hombre y como patriota, cumplió con su deber. Luchó solo contra todos hasta el último momento; desplegó todas las fuerzas de su actividad, de su talento y de su pasión para comunicar á la nación francesa el entusiasmo y la fe, y cuando ya rendido, abandonado, calumniado y enfermo dejó el poder, todavía se presentó en la Asamblea para votar contra el tratado de paz y el fraccionamiento de su patria.

Pero vamos á transcribir unos párrafos de José Fernando González, que nos presentan al gran ciudadano en su justo y verdadero valor:

“GAMBETTA poseía lo que es difícil hallar, lo que raras veces se encuentra en una misma persona, de suerte que tenga, á la par que inteligencia elevada, palabra elocuente, la virilidad poderosa y fascinadora que únicamente engendra la grandeza del carácter. Sentía en su propia personalidad la conjunción, casi divina, de estas dos naturalezas: alteza de pensamiento para llegar hasta el ideal, corazón robusto para sentirlo y voluntad enérgica para implantarlo.

“Nació á la vida pública lanzando sobre el criminal atentado del 2 de Diciembre una invectiva elocuentísima que despertó la conciencia dormida de Francia ó hizo palpitar de alegría y entusiasmo el corazón de los que, víctimas de aquel poder, esperaban en el destierro; y desde entonces, desde aquel día en que reclamó para la democracia francesa, como aniversario de la República, la fecha fatal del 2 de Diciembre, hasta que el imperio cayó vencido por el extranjero en Sedan, GAMBETTA no cesó jamás, como propagandista y como diputado, de luchar resuelta y desesperadamente contra aquel régimen que consideraba, acaso con justicia, como causa principal de la degradación de su patria.

“Thiers, Jules Favre y Jules Simón sobrecogíanse al escuchar á aquel joven lleno de brío.

“Guerrillero y general en jefe, lo mismo brillaba y con el mismo impetu peleaba en esas rápidas y á veces peligrosas escaramuzas que se entablaron con frecuencia en los Parlamentos, como en esas otras batallas campales, en las que se necesita aunar una gran autoridad política y una gran elocuencia.

“Yo le vi en un momento difícil y supremo: era el 14 de Mayo de 1877. El Ministro Fourton, altanero, casi insolente, acababa su discurso en medio de los aplausos entusiastas de las derechas y de la cólera de los republicanos de la mayoría, Mr. GAMBETTA atropellando por en medio de todos, llegó hasta la tribuna; con las dos manos se agarró á la barandilla de la misma como si temiera que le pudieran arrancar de aquel sitio de honor y de combate; y cuando, durante su largo discurso, el ministerio, flajelado sin misericordia, bajaba la cabeza, la derecha, irritada, prorrumpía en denuestos é insultos, y los republicanos se deshacían en gritos de entusiasmo, aquel hombre ostentaba todos, absolutamente todos los recursos de que puede valerse la palabra humana, desde la ironía sutil y acerada hasta el apóstrofe violento, desde el sentimiento más delicado hasta la pasión más tempestuosa.

“Joven aún, robusto, de pecho ancho, de temperamento fuertemente sanguíneo, con la cabeza echada atrás, cuando hablaba, y con aquel ojo único que centelleaba lleno de expresión y de vida, Mr. GAMBETTA revelaba bien que en él la acción y la idea eran una misma cosa, y que allí se forjaba aquella oratoria varonil que entusiasmaba á los suyos y acobardaba á los contrarios; allí, también se elaboraba al mismo tiempo la resolución firmísima de triunfar ó morir con la causa que defendía.

“Era, en fin, no un retórico, ni una vanidad sinó un hombre político digno de este nombre.”

Concluimos. Nosotros que, por carácter, por inclinación, por pasión, por temperamento sentimos estimación por los grandes hombres de talento y muy especialmente por los enemigos de la tiranía y de todo poder usurpador de los derechos del hombre, aún en medio de nuestras escasas fuerzas intelectuales, no hemos podido resistir la ocasión tentadora de escribir estos breves, mal pergeñados renglones, no en honor porque ¿qué honor podría resultar para el muerto de esta rústica, grosera, página? sinó en recuerdo de fecha, tan en el ánimo de todos, por el triste á la vez que solemne, acto trascendental que representa la desaparición del mundo de los vivos de GAMBETTA.

Nó, no queremos saber nada de sus errores (como no errar, si estaba en la indole de su carácter y en la esencia de su corazón?) y porque sabemos que puestos sus errores enfrente de sus bondades, ni el polvo advertiríase de aquellos.

¡Honor á la Francia, á la que lo cupo la suerte de engendrar y albergar en su seno á hijo tan distinguido y tan ilustre varón!

Su muerte fué una desgracia muy sentida, una pérdida irreparable; pero no importa, Dios sabe lo que ha de disponer. Vivo, era GAMBETTA el corazón de la República Francesa, muerto, GAMBETTA será siempre un faro, el faro de la democracia iluminando eternamente los destinos de la Francia.

El Radical, el modesto periódico El Radical prosternado, de rodillas, se hace un deber en el aniversario de la muerte, día 1.º de Enero de 1883, del nunca bastante llorado LEÓN GAMBETTA, en tributarle este recuerdo.

¡Honor á la Francia!

¡Gloria á LEÓN GAMBETTA!



Saludo a sus favorecedores (y a los que no lo son... para que lo sean luego) y colegas en general y deseando todos para el año de 1896 toda suerte de felicidades y todo género... de pesetas.

## LA RELIGIÓN

11

Decíamos ayer... que con todo y no entender nosotros nada de religión, no podíamos creer en ella desde que los encargados de llevarla a la práctica eran los principales transgresores de sus preceptos. No podíamos creer en ella desde que la soberbia es un apetito desordenado de ser preferido a otro y los curas encierran en su alma ese apetito; desde que la avaricia es un apetito desordenado de desear de la hacienda, y los curas encierran en su alma ese apetito; desde que la lujuria es un apetito desordenado de sucios y carnales deleites, y los curas encierran en su alma ese apetito; desde que la ira es un apetito desordenado de venganza, y los curas encierran en su alma ese apetito; desde que la gula es un apetito desordenado de comer y beber, y los curas encierran en su alma ese apetito; desde que la envidia es un pesar del bien ajeno, y los curas encierran en su alma ese pesar; desde que la desidia ó pereza es un caminito del bien obrar, y los curas encierran en su alma ese caminito.

No, no pudiendo, creer, decimos, en la religión, por la muestra que dejamos apuntada, vamos a ver si la verdad de ella la encontraremos en los artículos de Fé que, según la doctrina Cristiana, son catorce, perteneciendo los siete primeros a la Divinidad y los otros siete a la Santa Humanidad de Nuestro Señor Jesucristo. Dios y Hombre verdadero (Dios pase, pero Hombre verdadero... ¿quisiera yo conocer el hombre que fuera capaz de encontrar siquiera al Hombre Dios la nariz?)

Los que pertenecen a la Divinidad son estos:

El primero creer en un solo Dios todopoderoso.

El segundo creer que es Padre.

El tercero creer que es Hijo.

El cuarto creer que es Espíritu Santo.

El quinto creer que es Criador.

El sexto creer que es Salvador.

El séptimo creer que es Glorificador.

Ahora bien: con respecto al primero, de ser un solo Dios, nosotros no negaremos su existencia, pero, ¿quién se sentiría capaz de describirnos con alguna centidumbre su retrato? Ninguno.

Todo lo que se ha dicho y se dice de Dios, son puras rosas y fantasmas.

Con respecto al segundo, de ser Padre, no tenemos inconveniente en aceptarlo como tal, con tal de que El también haya tenido padre.

Con respecto al tercero, de ser Hijo, estamos también conformes, porque precisamente concuerda esto con el deseo que manifestamos en el anterior párrafo, de que debía de ser hijo... del padre.

Con respecto al cuarto, de ser Espíritu Santo, decimos que Santo ó no, necesariamente ha de encerrar un espíritu en su cuerpo, como lo mismo exactamente le tenemos nosotros dentro nuestra pobre, misera humanidad.

Con respecto al quinto, de ser Criador, nos extraña menos todavía, porque nosotros también somos criadores: tenemos... y hemos perdido ya la cuenta del número de hijos que retozan y giran y triscan alrededor de la mesa del comedor!

Con respecto al sexto, de ser Salvador ¿y qué? ¿No somos también salvadores nosotros? ¿No tratamos nosotros, ahora mismo, en estos mismos instantes en que circula la pluma por estas blancas carillas de papel, de abrir los ojos a los

peregrinos de Lourdes y de Luján para que no se dejen engañar con tanta superchería? Si esto no es ser Salvador... que venga el mismo Salvador y lo vea.

Y en cuanto al séptimo, de Glorificador, no le vemos la punta a la gloria tal como nos lo presenta la iglesia a Dios: un ser malo, malísimo que tiene El, sí, señores, El mismo, la culpa de existir hombres tan malos en la tierra, a los que quiere arrojarse a perpetuidad en las calderas de Pedro Botero para cocinarse eternamente, sin encontrar nunca la hora de comérselos en la mesa puesta.

Paseemos ahora a los que pertenecen a la Santa Humanidad.

1.º Que, francamente, no podemos tampoco creer en milagros ni tonterías y por consiguiente eso de concebido Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo, que... que se lo cuenta a su abuela, (la de Cristo) que ella como mas anticuada, por ser mas vieja, lo ha de saber y se lo creará de veras.

2.º Que esas cosas de la Virginalidad de María después de... que se lo cuentan también al reino. Ni mujer mismo, que entiendo algo de eso, me ha aconsejado de responder así.

3.º Que eso de recibir muerte y pasión nada de particular tiene. Todos los días vemos en el mundo inocentes víctimas recibir, muerte y pasión de la mano de los malos (véase, si no, la Constitución de la República como ha sido y no diré que anda de manecada por escribas y fariseos). ¡La recibieron tantos en el cuartel del 5.º en la época de...! Los calabozos de las Bas-tillas, etc., y en el cadalso para gloria de los cumuneros de Castilla y menzuga y baldón de los reyes tiranos y familiares e inquisidores de tiempos malditos por la humanidad dolorida!

4.º Que descendiera a los infernos... ¡Alto! Esto ya es otra cosa. Exponer su vida en las llamas para salvar del fuego a los Santos Padres (si eran santos, ¿cómo diablos irían a parar a los infernos?) ni al mismo Comandante Bañales, jefe de cuerpo de cuenteros, le sería dado ostentar títulos mas honrosos de abnegación y heroísmo.

5.º Miren, caballeros, eso de resucitar Dios al tercer día, si es que efectivamente lo enterraron muerto, nos permitimos ponerlo en cuarentena.

6.º Eso de subir a los cielos si que nos ha extrañado siempre mucho. ¿Qué escaleras tan largas que por aquel entonces los carpinteros fabricarían? Ni ¿cómo demonio podría en espíritu sentarse a la derecha de su padre, ya que para efectuarlo cualquiera diría que se hacen indispensables buenas posaderas.

7.º Aquí si que no cedemos ni un comino. Reivindicamos para Nos todos los puntos de la razón, de la razón soberana. En primer término, a los muertos hechos polvo no hay para que juzgarlos. Está por demás todo potitorio de parte. Pero aceptado el proceso por y para todos ¿qué Dios tan malo, que Dios tan bárbaro, que Dios sin alma ni corazón que pretende imponer pena perdurable a los hijos de su propia obra que se han portado ó manejado durante su peregrinación por la tierra tal como el los hizo y quiso, nótese bien, quiso que se portasen, ya que El, que lo veía todo y estaba en todas partes, los dejó obrar como unos verdaderos alcornoces.

De igual manera lo encontramos mal eso de dar gloria eterna a los buenos que se portaron bien. Si se portaron bien es porque Dios los hizo buenos, y obrando, entonces, tales como eran, no hicieron nada de mas y no merecen tampoco, así como los otros no merecen castigo alguno, ningún premio en los cielos.

Resulta, pues, con todo lo, dicho, que ni con los catorce artículos de fé quedamos convencidos y tenemos, bien a pesar nuestro, que marcharnos otra vez a la cama a dormir sin haber encontrado ni conseguido poder creer por en nada de la religión.

Vamos a ver si mas adelante tropezaremos con el nido... ó la madriguera.

## TERTULIA

La otra noche pasando por delante de la «Kermesse» vi, no con poca sorpresa, ó mas bien dicho, con una mezcla de espanto y admiración, que ofrecían dulces y licor de crema y de rosa, a las señoras y champagne a los caballeros y también cerveza a los músicos.

No es que me sepa mal a mí que den masitas a las damas, porque yo les daría masitas y algo mas todavía, si se ofreciera ni champagne a los del sexo feo (pero ¿qué feo?) que les dan tambien yo aunque no fuese que un palo, no teniendo a mano otra cosa; ni de beber a los soldados, a quienes, además de bebida, les daría la comida suficiente, y no en los cuarteles, sino en sus respectivos hogares constituidos.

No, el lunar no lo encuentro en la bondad del obsequio a todos, sino, que aficionado como soy a sacar consecuencias para llegar a conclusiones naturales, he deducido de mis filosofías que, por un lado vendiendo pocas cédulas, como se dice que venden, y por otro gastando el importe de estas en piscobalios y refrescos, se van, en resumidas cuentas, a quedar otra vez sin cárceles las mujeres y en la calle los menores, sin el asilo que se persigue para ellos.

Digan si no tengo razón.

Al inventor ó inventores de las leyes escritas debieron haberlos quemados vivos.

Desde entonces para aclarar cualquier asunto se empieza por enturbiarlo cada vez mas con declaraciones y mas declaraciones, que forman volúmenes de miles y miles de hojas, concluyendo por no saber mas á que atenerse y declarando, al fin de cuentas, al acaso libre de todo cargo á grandes criminales y ladrones y otras veces se castigan y se les despoja de sus bienes de una manera brutal é inhumana a los inocentes.

Los abogados y los jueces, consultan un libro, que les dice que no, ahren otro que responde que si, y guiándose por lo que dijo Juan y lo que encarece Pedro, no saben ya comprender si se les dieron bien ó se les dieron mal una bofetada, por ejemplo, a un individuo.

Cierta vez me tocó acompañar á un ganán a una juria consulta y habiendo tenido la ocurrencia de objetarle al distinguido togado:

—Comprendo, señor doctor, que todo buen abogado que hace caso omiso de su sumo y buen criterio...

—Justamente — se apresuró a interrumpirme — ¿usted toda esa larga hilera de libros?

—Si, señor, le respondo.

—Pues empezando por abrir uno debemos repararlos todos. No se halla en todos ellos una misma, única opinión sobre uno mismo, único punto de la causa; y a la verdad (aquí entre los dos) fallamos... fallamos... a veces sin saber lo que fallamos.

—¡Abajo, pues, las leyes escritas, abajo los códigos civiles y criminales y procedimientos y... digo ¡qué que se deberían muchos, ignorando como se cavaban las patatas, en la holgazanería, sin saber qué hacer!

—¿Qué broma de fin de año!

Todos son unos tales por cuales, lo mismo los ingleses que los nortea-americanos. Estos con su cacareada doctrina de Monroe no hacen mas que tocar el violón; y aquellos, con su espíritu de extender sus colonias y buscar paradas para carboneras para el tránsito de sus naves, no hacen otra cosa que pisar el palo.

La América no es exclusivamente de los americanos, ni la Europa de los europeos. El mundo es de todos. Y basta.

Si al pueblo inglés le asiste alguna razón y algun derecho en la cuestión suscitada en las fronteras venezolanas y de la guayana británica, es justo que la Inglaterra se haga de ello poseedora y capaz, y váyase, en este caso, a pasear la doctrina de Monroe! Mas si

están fuera de lugar sus pretensiones, ¡qué se vayan a dormir los ingleses! *El rola tout.*

Pero de ninguna manera traten por cosa tan baladí las naciones aludidas de lanzar sus ejércitos unos frente de otros por puro espíritu de vanidad, que este ha sido casi siempre el que ha predominado en los actos bellicos de los gobernantes de los pueblos y no el de los bien entendidos intereses de la patria.

¡Abajo la torpeza de la guerra, que está llamada a desaparecer y desaparecerá sin duda en tiempo no lejano, de sobre el haz de la tierra!

¡Abajo el espíritu de conquista y doctrina de Monroe!

El mundo es de todos.

Y si se han de hacer distinciones entre americanos y europeos, aquellos que no reciben mas, entonces, en su seno a las corrientes emigratorias europeas y estos que cierran también el paso a aquellos en sus viajes de paseo para los grandes *boulevards* de París ó para... los santos lugares de la Palestina ó de Jerusalén.

¿Lo han entendido?

Un gran servicio religioso se ha celebrado en la gran Basílica de San Pedro en Roma en sufragio de los caídos en la batalla de Ambala Agi.

Mejor hubiera sido haber estado esa masacre con no haber pretendido traerla ir a colonizar en terreno ageno.

Y pueden estar también sastifechos los pobres soldados muertos, de las intenciones de los curas en prepararles la gloria eterna, con misas y sermones!

De Luca el gran Ministro ó el gran Vicario cerró el templo de Minas, autoritario,

porque de hinojos ponerse no quisieron dos mozos... cojos.

Redolfo de Albayalde.

## ¡PALO!

De los atractivos físicos y morales de mi mujer, no digo nada. Aparte de su poquito de mal génio, estoy bastante conforme de todos sus *procedimientos*; pero si que la hubiera agradecido infinito la humorada de traerme unos cuantos millones de *dollars*, siquiera como al traidor conde (de Carracuca) el duque de Malbrough le trajo Consuelo (¡ay! qué consuelo!), la hija del no sé cuantas veces millonario — que ha entregado ya hace tiempo el rosquete — el célebre Vanderbilt, ó como los que le brindará a su futuro la no menos bella (¡ya lo creo que es bella con tantos *pesotes*!) señorita Rockefeller, hija del conocido crey Rey del Aceite (¡ya lo creo que habría para dar aceite a la máquina!), que se dice no bajarán de quinientos millones.

Ah! si yo hubiese tenido la suerte de que mi costillita me hubiese ofrecido en dote quinientos millones de pesos...

¿Qué hubiera hecho de ellos?

Muy sencillo: hubiera fundado ó fundaría; a razón de 10 mil pesos cada uno, cinco millones de radicales; como este presente en que tenemos la fortuna de ofrecer nuestra modesta colaboración, y, á ser posible, nos hubiéramos reservado la dirección de todos, encargando a todos los Redactores de ellos trabajar, no en paz por los intereses de la patria, como diría Tajés, sino en esta forma:

A todo torpe y mal político que pretendiese ser presidente de la República ocupar algún otro puesto público importante, —palo! A la inepta cámara que le votase ó concediese el puesto, —palo! Y al pueblo carnero que lo soportase luego, —palo!

A todo hombre vanidoso, superficial que se enorgulleciera de verse arrastrado por hermosísimos troncos, majestuosamente enjaneados, en brillante carretela desahogada, sin importársele un bledo arrollar en su carrera al pacífico transeunte que marcha a sus

quehaceres, —palo! Y al lacayo que le obedece, cruzado de brazos, sentado a la trasera del vehículo, —palo! Y a la servidumbre que le sirve en casa, dócil, —sumisa y servil los deliciosos manjares a la mesa a cambio de pasar ella luego la lengua por los platos y limpiar el *limpido* hueso que se le reserva por todo alimento, —palo!

A las familias que reciben en sus espléndidos —salones a cualquier embustero, de campanillas, a las veces el más corrupto y corruptor de los séres, y le ofrece chocolate con plantillas, —palo!

Al propietario de casa que acosa y echa a la calle al inquilino, pobre pero honrado, porque no le puede pagar el alquiler a primeros de mes, y no molesta durante 7 ó 8 meses, —palo!

Al comerciante que conculga impunemente parapeado detrás del mostrador el sudor del que trabaja, —palo!

Al obrero que juega el jornal de la semana en los garitos y que se emborracha y pega a la mujer, —palo!

A la mujer que *falla* al marido, —palo!

Al que pretende y acostumbra vivir a costa del prójimo, —palo!

Al periodista que hace de la prensa una tienda ó mostrador de la usura y de la barriga —palo!

Al apóstol que predica virtud y moral, siendo y habiendo sido él el más gran canal de la tierra, —palo!

Al redentor que desmaya y que dice que es inútil la lucha y que hay que esperar mejores tiempos para la obra de la humanidad, —palo! Palo y más palo, porque es precisamente en tiempos de marasmo y de decaimiento moral que los buenos tienen la obligación de levantar el espíritu público.

Al que se quita apresuradamente el sombrero al pasar al lado del rico y el poderoso, —palo! Palo y mas palo, porque esto constituye un acto de adulterio, —palo! Palo y mas palo, porque el que saca mendrugos!

Al padre que no desea otra cosa que sus hijos sean grandes doctores, generales, reyes, emperadores, presidentes, etc., y no los dedica a cavar patatas, —palo!

Al padre que quiere tener un hijo cura, —palo!

A la madre que aleja del hogar a su hija haciendo de ella una estúpida, oscura monja encerrada entre los negros muros del convento, —palo!

A la muchacha que huye la labor cotidiana soñando casarse con un millonario que le compre lindos vestidos de seda, salpicados de estrellitas de oro y la lleve a paseo en coche, —palo!

Y así por el estilo, y estoy seguro que dentro de un par de años estaríamos del otro lado y mas no se verían esas diferencias de castas y de clases, de sangre colorada y de sangre azul, ni existirían hombres conservadores que se asustasen del movimiento obrero, ni desheredados de la fortuna, irritados por las injusticias de que son víctimas, amenazando a los ricos y a los poderosos.

CLARITO.

## EL PRIMERO DE AÑO

Hoy es el primer día del año, día durante el cual, desde edad remota, en la sociedad se acostumbra retribuirse mutuamente el saludo. Los padres saludan a sus hijos; los hijos a sus padres; el esposo a la esposa; la esposa al esposo; saludándose entre hermanos, entre amigos, entre parientes.

¿A quién ó a quienes debo yo saludar? ¡Ah! es verdad que tengo esposa e hijos; saludo a mis hijos y esposa. Vivid, vivid por años infinitos, vivid ¡ay! por lo menos hasta acompañarme todos a la sepultura... y vivid si vivid, sinó de completa felicidad y fortuna rodeados, llenos del sentimiento de equidad y justicia en vuestra peregrinación por la tierra.

Ah! pero esto no es lo bastante. Si tuviera yo hermanos y hermanas, si tuviera padre, si tuviera madre... Ah! si viviera mi madre, por lejos que de sus ciudades estuviese, ¡cómo correría a la librería a comprar una esquelita bordada con una casta palmita blanca que en el pico lleva una carta, cual nuncio de alegría! Como me apresuraría a escribirle alguna cosa, hoy, el primero de año! Y como la sonaría al oído, aunque poco valiesen, estas ó parecidas palabras:

«Se dice que después de tantos desvelos de una madre para con los hijos; después de haberles ella prestado su aliento y su ser, su sangre y su vida, su ternura y su sentimiento y levantándose un mundo de ensueños y esperanzas sobre su amor comu-nado, a manera del rayo que atraviesa las nubes y cae clavándose rápidamente en el seno de la verde tierra, se ve, de pronto, herida en su alma, en lo recon-dito de su corazón, por la mas amarga de las decepciones, por el mas acerbó de las desencantos; se vé, al fin, una madre olvidada por sus hijos.

«Pues, madre mia: yo ignoro mi destino, yo no sé si una vez lanzado en el mar de la vida turbulento, me arrastrará la corriente de las ilusiones y arrojará lejos de tu corazón el mio. ¡Ay! yo no sé lo que será de mí! Yo solo sé que en la ausencia aprovecho este primer día del año para hacerte mil y mil protestas de mi sumisión y cariño, por jurarte, una y mil veces, que te amo.

«Que te aloro y te quiero  
Y que siempre, lo espero,  
En ti mi anhelo fijo,  
Esperando la muerte,  
Bendeciré mi suerte  
De haber sido mi buen hijo...

¡Qué pueda yo, qué pueda yo, madre del alma, hacerte doblemente gratos y agradables los últimos días de tu existencia, y adorarte, adorarte aún mas allá, si cabe, del infinito! Adiós!»

Y si viviera mi padre! Si viviera mi padre ¡ah! el viejo encorvado por la acción de los tiempos y la rudi, honrada, cotidiana labor del obrero, cubierta de nieve, su cabeza por el invierno de la vida, lejos de la patria... así, así, lo felicitaría hoy a mi padre:

«Padre mio, padre mio: Ya que, lejos de la patria, no te será mas dado sorprenderme gratamente al ver de nuevo en toda su frescura de la juventud aquellos bosques y praderías inmensos, a cuya fresca sombra de sus añosos árboles descansabas, soñando con las glorias de los antepasados, séate al menos, hoy y siempre, concedido subir dos ó tres escalones, para llegar cerca de la lumbré de mi techo amigo, apoyado en tu rudo bastón de anciano!...

Y si vivieran mis hermanas, ¡oh hermanas, salud! ¡tan buenos como eran, sin pegarse ni arañarse, ni tironearse nunca de los cabellos! ¡tan fco como es el reñir entre hermanas! ¡tan bonito cuando reina entre todos la armonía en el seno de la familia! «Salud, salud ¡oh hermanas! les diría, que la estrella de la felicidad os guie en todos vuestros pasos! y añdiría, renovándoles mis ofrecimientos: epoco valgo, pero si algo valiera, ya lo sabéis, todo vuestro, calle... tal, número... tantos.

Venid, venid a mi casa, que yo os esperaré siempre con los brazos abiertos; mas, sobre todo, os espero esta tarde, sin falta, para beber, por nuestros padres, una copita de u ardiente, juntos.»

Y si vivieran mis bellas y tiernas hermanitas y pudiera todavía, cogido de sus trenzas de oro, dar dos ó tres vueltas alrededor de su flexible tallo, y acomodarme luego ellas en pago de mis travesuras, al cuello, con una paciencia de Job, como madres cariñosas acostumbra a las impudencias de los azogados niños; si las tuviera hoy a mi lado, ¡cómo les cantaría a cada una de ellas, al oído:

«En el carro de la ilusión  
Corre hoy tu vida tranquila,  
Yo descubro en tu pupila  
Las goceas del corazón  
Tu canto es himno, canción  
De pajarracos sonadores...  
Rueden suavemente los do'ores,  
Tus días en tu camino,  
Como arroyo cristalino  
Deslizados entre las flores!...»

Y si estuviera de ellas ausentes, las enviaría también una canastita cubierta de flores, en cuyo seno se escondería una cartita que diría así:

«¡Oh hermanas! que en vuestro amor Embriagabais en la infancia,  
Cual cédrio en la fragancia  
De albar calis de la flor,  
Recordadme en mi dolor,  
Cual siempre os lo recordado  
Recordadme al desterrado,  
Perdidas sus alegrías...  
¡Que corren largos los días,  
Ausente de vuestro lado!...»

...Pero nadie vive, ninguno vive, ninguno de tantos seres queridos vive ya, todos muertos ya estan, todos ya bajo tierra... ¡Qué triste es la vida! ¡Qué corta es la existencia! Y luego tantos afanes y tantos, a

las veces, malos comportamientos para con el prójimo! ¡Qué ilusión! ¡Qué de errores en la vida se cometen! Y ¿para qué? Para nada!

Saludad, saludad, vosotros, todos los que tengais padres queridos, hermanos y hermanas, parientes y amigos, saludad todos vuestros deudos con vida inolvidables! Deponed, deponed, olvidad la pequeña rencilla, si existe en los intimos repliegues del alma... Otro año.

¡¿Quién sabe si os podréis saludar!... Ay! muertos, muertos todos los míos! Ni uno sólo, uno sólo me queda de tantos seres gratos a mis recuerdos ¡ni siquiera un amigo!... Si tuviera un amigo, uno tan sólo ¡con cuánto afán, con cuánto placer, con cuánto gozo hoy le saludaría (si hay alguno, que yo lo ignoro, por ahí, que me quiera, le saludo)... Adiós, adiós sombras del pasado; adiós queridos muertos: adiós padre; adiós madre; adiós hermanos; a las hermanas; adiós ¡oh esposa compañera mia! madre de mis primeros frutos del alma; ilusiones, séres, almas queridas, todos mis amigos, adiós!

JOSÉ PUIG Y ROIG.

## UN AÑO MAS!

## SONETO

Un año más con alegría loca  
Exclamó el jóven que a ser hombre aspira:  
Un año más! y el año que respira  
Le agrada mas porque a vivir provoca.

Un año menos! quien al bordo toca  
Da la tumba fatal, triste suspira,  
Y vierte llanto si al futuro mira;  
Y tiembla si la edad pasada evoca.

Ley es del mundo: en su rodar constante  
El placer y el dolor mezcla sin tino,  
La negra muerte con la vida amante.

Y sigúenlo del mundo su camino  
El hombre cae en afán mira adelante,  
Sin encontrar el fin de su destino.

LUIS F. SORIANO.

## LA JUVENTUD

La juventud es la gracia del sér.

Todo el mundo la quiere, todo el mundo la perdona, todo el mundo la sonríe.

Pero por qué se la quiere?

¿Por qué se le sonríe?

Es que la juventud es una gracia, una esperanza, digamos más, una promesa.

Si la juventud queda eternamente gracia, nunca será fuerza, nunca será fructificación.

Es preciso que la naturaleza, aún la más fecunda, cumpla un día lo que prometió.

Sin duda es muy bello ser jóven, no tener sino sueños alegres de la mañana en el corazón, deslumbrados del despertar ante los ojos, carcajados ó sonrisas de ternura en los labios; es bello como el encantador génio de la mañana en el cuadro de la aurora lanzarse sin tocar tierra ante el carro del día, la antocha del amor en una mano, rosas en la otra, sembrándolas en la senda de la vida para ocultar las tumbas.

Pero si es bello florecer, más bello es madurar, mas bello es transformarse en varón adolescente en fuerte virilidad, es más bello descubrir horizontes mas severos, más tristes, pero más verdaderos, sin palidecer y sin volver la cabeza a medida que se adelanta en el camino; es más bello ver sin retroceder y sin llorar, las rosas, la aurora descolorarse y secarse a los fuegos y al andar del medio día, es más bello avanzar siempre valerosamente teniendo con la sangre de sus pies las asperezas del camino.

Si es bello ser niño, es bello ser hombre, hijo, esposo, padre, inclinado gravemente sobre los deberes penosos de la existencia, artista sério, ciudadano útil, filósofo pensador, sáldido de la patria, mártir si es necesario de una razón desahogada por la reflexión y por el tiempo.

LAMARTINE.

## CRONICA

Este misero mortal  
Cronista de El Radical  
O de El Radical cronista  
(De todos modos me atrevo),

En vista del año nuevo,  
O del año nuevo en vista,  
Tiene el gusto y el placer  
Y la honra y el honor  
De desear (al tener)  
Cada vez suerte mayor  
Y, sin medida ni tasa,  
De algún peso el sonido,  
A sus colegas, en masa  
Y al buen suscriptor querido.

Cronista.

«Pobre Cisneros! —Cálido, enfermo gime en el lecho del dolor, en el Hospital Italiano el galano escritor ó ilustrado, periodista D. César Cisneros Lucas, y acaso en el mas completo abandono por parte de alguno de sus amigos y camaradas de profesión.

¡Qué fatalidad, que por cada grado de talento que la Providencia diera al hombre, lo quite una patata, una misera patata que llevar a la boca!

¿Y no habrá por ahí almas piadosas, forradas de dinero, capaces de prestar alivio al apóstol de la idea que iluminara la frente del semejante a costa de la pérdida de la salud?

¡Qué lo ayuden todos los que puedan, ya que nosotros... nosotros somos, tal vez, destinados a llevar el mismo triste fin!...

¡El Negro...!

La visita recibimos,  
Si, de El Negro Timoteo,  
Por cuyo obsequio decimos  
Que si no fuera tan feo.

Y negro como el hollín,  
Que asusta a las criaturitas,  
Ofreciéramosle, al fin,  
Un par de redondillitas.

Suspendida. —Por falta de espacio, debido al recuerdo que luce en nuestra primera página, hemos tenido que suspender la continuación de la conferencia *Errores, autoridades de oropel y el arzobispo*. Seguirá en el próximo número.

Dolora

—¡Pálida es aquella luz  
Que allí, en esa solitaria,  
—Es que ella alumbró la cruz  
De una caja funeraria.

—¡Triste nota, hoy, la campana  
Lanza al viento, en bronco son!  
—Llevó la suerte tirana  
Del hogar el corazón.

Francisco Vilalta.

Incidente en la Iglesia de Minas. —De-  
bemos, como correligionarios, dos palabras a  
nuestro estimado colega El Clamor Público, de  
Minas.

Queremos si, reconocerlo verdadera sinceridad en su propaganda liberal; pero disintamos en el aparecer que luce en la sección *Cronica* Local del número del día 24 del que rige, en la parte que al incidente de algunos jóvenes asistentes a la misa del domingo pasado, con el cura vicario don José De Luca se refiere.

Si, señor, ó no se entra en el templo a hacer el *bobo* —ya que no son los santos de nuestra devoción— ó queda el hombre sujeto a la dis



## INDICADOR PROFESIONAL

- Anacleto Dufort y Alvarez**, Abogado, calle Andes número 240
- Abel J. Perez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140
- Antonio Aguayo**, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).
- Vázquez Acevedo**, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30
- Alfredo J. Pernin**, Abogado, estudio: Colonia número 222
- Antonio Carvalho Lereña**, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.
- Antonio M. Rodriguez**, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 146
- Andres Lereña**, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a
- Arturo Capellá y Pons**, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66 a
- Alberto Bixio**, Fotografía, calle San José, N.º 100
- Basilio Carbajal**, abogado, calle Reconquista, número 155
- Carlos María de Penn**, Abogado. Estudio: Rincón 86: Domicilio Uruguay 133
- Dr. Enrique Pouey**, Médico cirujano: calle Uruguay 368.
- Dr. T. Herrera y García**, médico cirujano, calle Andes núm. 33
- Dr. Felix Vitale**, médico cirujano, calle Rivera, número 213
- Dr. Fornica Corsi**, médico Cirujano. Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272
- Dr. Suñer y Capdevila**, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.
- Dr. Alfonso Lamas**, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m., calle Buenos Aires 111.
- Dr. V. Rappaz**, enfermedades nerviosas y neuróticas, especialista en las enfermedades de los niños: consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156
- Dr. Arturo Ferrer**, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 141
- Dr. M. Rodriguez Castroman**, Médico, Cirujano, Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzingó 190.
- Dr. Canabal** médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, De 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- Dr. Manuel Quintela**, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 250. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos
- Dr. Hormaeche**, Práctica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195
- Dr. Jaime H. Oliver**, Médico cirujano y Partero, calle Cuareim núm. 60
- Dr. Mendilaharsu**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 309
- Dr. José Scoseria**, Médico Cirujano, calle Durazno, núm. 300.
- Dr. Elias Regules**, Médico Cirujano, calle Yr número 176
- Domínguez Aramburú** Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157
- Dr. A. Fiol de Perera**, médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 196
- Doctor Alfredo Navarro**, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p.m.
- Dr. Pedro Regules**, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venéreo sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.
- Eduardo Brito del Pino** Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 133
- Eduardo Acevedo**, Abogado, calle Treinta y Tres número 123
- Exaristo G. Ciganda**, aboga, Ytuzaingó, doy Uruguay 289
- Fructuoso L. Pitaluga**, abogado, calle Misiones núm. 218
- Gregorio L. Rodriguez**, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69.
- José Sierra y Carranza**, Abogado, calle Washington, número 197.

José M. Caralla, corredor, calle Cerro, núm. 152

Justo Cabildó, Abogado, calle Treinta y Tres número

Juan Paullier, Abogado Sarandí número 107.

José Pedro Ramírez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 68

José M. Canto, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14 c; esquina La Paz

Juan Carlos Blanco, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.

José Puig y Roig, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos)

José A. de Freitas, Abogado. Calle Convención núm. 160

Lorenzo P. Carvalho, Barragüero, calle Río Negro, número 3

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Sarandí 158

Luis Mellan Lastunur y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 116

Martín C. Martínez, abogado, calle Ciudadela número 90.

Manuel A. Oliver, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.

Nicolás Chapores, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4

Pablo De-Marin, Abogado, calle 25 Mayo 201

Ramírez, Gonzalo Abogado, estudio, calle Sarandí 203

Rosario Rodriguez, Abogado; calle Rincón 86

Salleraín, J. de doctor Oculista. Consultas los lunes miércoles y viernes de 3 a 4 1/2 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

## AVISOS

## LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.— Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

## Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103  
MONTEVIDEO

## Establecimiento

SANITARIO HIDROTERAPICO  
FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

FABRICO DE LAS DELICIAS.—MINAS

## Peluquería de Londres

DE

BENITO FERNANDEZ Y Ca.

27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre.  
Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a precios módicos.27-18 DE JULIO-27  
MONTEVIDEO

## Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.  
Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

## CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

## Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARES

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, cheviott, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

## FARMACIA

DE

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotografías y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

## Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO  
CIRUJANOS-DENTISTASCalle Andes 206, esquina 18 de Julio  
MontevideoCalle Esmeralda 108, esquina Piedad  
Buenos Aires

Deposito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

## LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS  
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR  
386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SECURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

## LA MALLORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

## FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochecitos y canastos de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDÚ 237

Exposicion y depósito: Avenida General Rondeau 135

La casa cuenta con un deposito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda. Tostadores de café y toda clase de asessorio para jardines.

Especialidad en Cochecitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal. La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en enbaleaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

## Armería Oriental

129 + CALLE ITUZINGÓ + 129

Casa Introdutora de toda clase de armas portátiles guerra y para cazadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de armas Orfebrería cristofle garantida.

VERNICK Y DESTEVES

## Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador; Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

## MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

## Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y aegres, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

## La Perla Literaria

LIBRERIA

DE

## Boeri y Casas

Centro de publicaciones

Útiles de escritorio

Y TALLER

De encuadernaciones

San José 122 y Arapey 223A

MONTEVIDEO

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

## LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

—123—

## Á COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta: en la Administración de El Radical, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

## CHOCOLATE

## La Uruguaya

DE COMPTE Y FONT

Es el más rico y más apreciado chocolate que se fabrica en la República

Es el chocolate de moda en las familias.

Es el chocolate mas barato

Supera al Menier y al Artorga

Se vende en todas las casas de confianza, almacenes y cafés de la Capital y de la Campaña.